Naciones Unidas S/PV.4805



Consejo de Seguridad

Quincuagésimo octavo año

Provisional

4805[a] sesión

Miércoles 6 de agosto de 2003, a las 10.30 horas
Nueva York

Presidente:	Sr. Wehbe	(República Árabe Siria)
Miembros:	Alemania	Sr. Pleuger
	Angola	Sr. Antonio
	Bulgaria	Sr. Raytchev
	Camerún	Sr. Chungong Ayafor
	Chile	Sr. Muñoz
	China	Sr. Zhang Yishan
	España	Sra. Menéndez
	Estados Unidos de América	Sr. Cunningham
	Federación de Rusia	Sr. Smirnov
	Francia	Sr. Duclos
	Guinea	Sr. Boubacar Diallo
	México	Sra. Arce de Jeannet
	Pakistán	Sr. Khalid
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Thomson

Orden del día

Carta de fecha 31 de marzo de 1998 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Papua Nueva Guinea ante las Naciones Unidas

03-45940 (S)



Se abre la sesión a las 10.35 horas.

Aprobación del orden del día

Queda aprobado el orden del día.

Carta de fecha 31 de marzo de 1998 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Papua Nueva Guinea ante las Naciones Unidas (S/1998/287)

El Presidente (*habla en árabe*): Quisiera informar al Consejo de que he recibido cartas de los representantes de Australia, Fiji, Japón, Nueva Zelandia y Papua Nueva Guinea en las que solicitan se les invite a participar en las deliberaciones sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a esos representantes a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Por invitación del Presidente, el Sr. Aisi (Papua Nueva Guinea) toma asiento a la mesa del Consejo y los Sres. Dauth (Australia), Savua (Fiji), Motomura (Japón) y Mackay (Nueva Zelandia) ocupan los asientos que se les ha reservado al costado del Salón del Consejo.

El Presidente (*habla en árabe*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, y de no haber objeciones, entenderé que el Consejo de Seguridad conviene en invitar al Sr. Noel Sinclair, Jefe de la Oficina de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), de conformidad con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

Invito al Sr. Sinclair a tomar asiento a la mesa del Consejo.

El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En la presente sesión, el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa del Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville, Sr. Noel Sinclair, quien tiene ahora la palabra.

Sr. Sinclair (*habla en inglés*): Desde la exposición que brindó al Consejo el 28 de marzo de 2003 el Subsecretario General de Asuntos Políticos, Sr. Danilo Türk, en la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville se han logrado algunos adelantos muy importantes. El progreso más importante fue la conclusión de la etapa II del plan de eliminación de las armas, como lo requería el Acuerdo. Ya que no podría haber un criterio numérico para determinar dicha conclusión, la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) decidió basarse en el principio de eficacia; es decir, cómo se siente el pueblo de Bougainville frente a lo que se ha logrado.

Por consiguiente, la UNPOB llevó a cabo un proceso de consultas en toda la isla, en el curso del cual pudo asegurarse de que el pueblo de la isla sentía un nivel de confianza y seguridad que no había sentido nunca desde que la crisis concluyó. El pueblo manifestó un deseo común de que la UNPOB verificara el final de la etapa II del plan de eliminación de las armas a fin de que las elecciones para un gobierno autónomo pudieran celebrarse lo antes posible. De hecho, eran conscientes de la existencia de armas no incautadas en varias comunidades, las cuales se encontraban en manos de excombatientes, comerciantes, delincuentes y también de partidarios de Francis Ona, cuyo alejamiento constante del proceso de paz es un motivo de preocupación para todos ellos. No obstante, no consideraron que estos factores habrían de demorar la aplicación del Acuerdo de Paz. Expresaron gran confianza en que su gobierno autónomo podría hacer frente a los desafíos que planteaban las armas dispersas y Francis Ona.

Reconociendo el carácter grave y fundamental de la responsabilidad de la verificación, y reconociendo también las consecuencias de ese acto, la UNPOB analizó con el mayor detalle y cuidado las opiniones manifestadas por el pueblo, sopesando los riesgos que conlleva el progreso en el Acuerdo y los riesgos de no hacerlo. Sobre la base de tal reflexión y análisis, la UNPOB se formó la opinión —e informó sobre ésta al Comité Consultivo para el Proceso de Paz— de que había concluido la etapa II del plan de eliminación de las armas y de que el plan había cumplido con su propósito.

El 30 de julio pasado, la UNPOB presentó esta verificación y certificación ante el Gobierno nacional. El Ministro para Asuntos de Bougainville asesoró de manera apropiada al Gobernador General, y se observaron los procedimientos internos requeridos para que el

Jefe de Estado publicara en el boletín oficial del Estado la noticia pertinente. Se espera que las enmiendas constitucionales y la ley orgánica de construcción de la paz en Bougainville entre plenamente en vigor en breve. Con ese acto, se habrá iniciado una nueva era en las relaciones entre el Gobierno nacional y Bougainville, y se habrá logrado un objetivo fundamental en la aplicación del Proceso de Paz. Se establecerán las bases para las nuevas medidas que se deberán adoptar, incluida la celebración de elecciones para un gobierno autónomo en Bougainville, en el contexto de los arreglos para la autonomía.

En lo que respecta a los preparativos para la autonomía, se han estado celebrando consultas entre el Gobierno nacional y la Administración de Bougainville sobre una serie de temas: acerca de la elaboración de una constitución para Bougainville, la ley y la justicia, y el Órgano Provisional Conjunto de Supervisión, en el que recae la responsabilidad de supervisar la aplicación de los acuerdos para la creación y el funcionamiento del gobierno autónomo de Bougainville.

En lo referente a la financiación de las actividades constitucionales y electorales, Bougainville actualmente prepara un presupuesto detallado que abarcaría reuniones futuras de la Comisión Constituyente de Bougainville y de la Asamblea Constituyente, que finalizarían y se aprobarían una constitución, así como otros gastos relacionados con las elecciones. Tras la aprobación del presupuesto por las autoridades provinciales, se tendrán que adoptar decisiones en cuanto a las fuentes de financiación.

Aún quedan tareas por realizar en todos estos ámbitos, pero la UNPOB cree que la conclusión de la verificación y la certificación servirá como estímulo para el progreso de estas actividades. Se espera que el Ministro para Asuntos de Bougainville visite en breve la isla. La UNPOB espera que esta visita constituya una oportunidad para que se esclarezcan las obligaciones pendientes de manera que se pueda llevar adelante la aplicación plena de los arreglos para la autonomía con toda la celeridad debida.

Mientras tanto, el proceso de recolección de armas prosigue, y proseguirá, ya que la verificación de la etapa II no significa el final de ese proceso. Por consiguiente, la UNPOB sigue adelante con su Operación de Vigilancia Continua y los programas de la etapa final, mediante los cuales se trata de recolectar un mayor número de armas dispersas y de almacenarlas en condiciones de seguridad. La semana pasada almacenamos 20 de tales armas en dos lugares de la isla.

Según el Acuerdo de Paz, las partes cuentan con cuatro meses y medio después de la puesta en vigor de las enmiendas constitucionales para adoptar una decisión sobre el destino final de las armas incautadas. El Gobierno nacional y la Fuerza de Resistencia de Bougainville (FRB) han manifestado una preferencia por la eliminación de las armas, mientras que el Ejército Revolucionario de Bougainville (ERB) está a favor de un almacenamiento seguro. Las dos facciones se reunirán en breve para tratar de encontrar una posición común sobre la cuestión del destino final de las armas. Se ha pedido a la UNPOB que presida esas consultas, que tendrán lugar durante la última semana de agosto.

De conformidad con las preocupaciones expresadas por el pueblo en las consultas previas a la verificación, es esencial que todos los interesados intensifiquen los esfuerzos por garantizar la participación del Sr. Ona en el proceso de paz, o, por lo menos, lograr que mantenga su posición de respeto al proceso. La UNPOB, por su parte, hará todo lo posible por contribuir al logro de ese objetivo.

En los meses restantes de nuestro mandato, la UNPOB seguirá trabajando arduamente para velar por el avance del proceso de paz. Esta tarea requerirá un esfuerzo sostenido y un compromiso permanente de todas las partes para con el Acuerdo de Paz. Sobre la base de la experiencia, estamos seguros de que será posible seguir contando con que todas las partes manifiesten estas actitudes. Creemos también que podremos seguir confiando en el apoyo de nuestros asociados regionales y de la comunidad internacional en general.

En este proceso, nos complace contar con el respaldo y la cooperación del Equipo de Transición para Bougainville recientemente creado, sucesor del Grupo de Supervisión de la Paz, que concluyó su misión el 30 de junio pasado. Ya mantenemos una relación de cooperación sólida con el Equipo de Transición para Bougainville. Intercambiamos opiniones e información sobre la evolución del proceso de paz. Cooperamos en lo relativo a los contactos con la población de Bougainville en toda la isla, y el Equipo desempeñó un papel muy valioso al trasladar a Buka a la mayoría de participantes en la última reunión del Comité Consultivo para el Proceso de Paz, y después devolverlos a sus pueblos. El Equipo de Transición para Bougainville también ayuda a la UNPOB a examinar y registrar las

armas recolectadas, y además ha presentado al Comité su primer informe sobre las violaciones de la cesación del fuego. La UNPOB agradece mucho la cooperación y expresa su aprecio y reconocimiento sinceros a los gobiernos que han contribuido a ello.

Con la retirada de la UNPOB, a finales de este año, recaerá una responsabilidad especial en el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en cuanto a que tendrá que aportar un apoyo internacional constante a las iniciativas de consolidación de la paz de Bougainville. Es fundamental que la UNPOB y el Departamento de Asuntos Políticos colaboren estrechamente con el PNUD para garantizar la continuidad de las actividades de las Naciones Unidas sobre una base sólida y sostenible, a partir de diciembre de 2003. Para ello, se están celebrando consultas con el PNUD sobre varias cuestiones a fin de desarrollar un criterio conjunto a fin de que la transición transcurra sin contratiempos. Mientras tanto, el propio PNUD está formulando la etapa II de sus programas de rehabilitación, reconstrucción y desarrollo en la isla.

En resumen, la situación en Bougainville es que se ha declarado concluida la etapa II del plan de eliminación de las armas. Las partes ya han iniciado conversaciones serias entre ellas sobre la etapa III y para ello tienen como plazo hasta mediados de diciembre. Mientras la población de Bougainville se dedica a esta cuestión, también hace avanzar los aspectos del Acuerdo relacionados con la autonomía, los más importantes de los cuales son la conclusión de la Constitución y la celebración de elecciones. Todas esas esferas plantean problemas, algunos de ellos enormes, pero se tiene la voluntad de perseverar y superarlos.

Dentro de las limitaciones que le impone su actual situación financiera, le Gobierno nacional está demostrando un alto grado de sensibilidad con respecto al mantenimiento de su historial de cumplimento de las obligaciones contraídas en virtud del Acuerdo. La población de Bougainville está demostrando que está decidida a dejar atrás la cuestión de las armas y empezar a concentrarse en las elecciones, en la creación de instituciones y en hacerse cargo de su destino.

Todos esos esfuerzos descansan en la imparcialidad, la neutralidad y la energía que la UNPOB sigue ofreciendo a las partes, mientras intentamos que las armas que se recojan se guarden en condiciones seguras, que las cuestionas pendientes de las relaciones dentro de las comunidades y entre ellas se resuelvan de conformidad con los métodos tradicionales de Bougainville y que la población esté bien informada sobre lo que está ocurriendo con respecto a la aplicación del Acuerdo, sobre lo que significan los progresos y la función que pueden asumir para impulsarlos. Más avanzado el año, los miembros del Consejo pueden apoyarlos en su intento de consolidar la paz y hacerla irreversible.

El Presidente *(habla en árabe)*: Tiene la palabra el representante de Papua Nueva Guinea.

Sr. Aisi (Papua Nueva Guinea) (*habla en inglés*): Gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión. A modo de introducción, quisiera pedir disculpas al Presidente y los miembros del Consejo por el retraso del aide-mémoire, que espero haya resultado útil, pese su tardanza. También señalamos que en las últimas semanas hemos enviado a los miembros del Consejo documentación y declaraciones del Gobierno de Papua Nueva Guinea.

Mi delegación agradece al Consejo de Seguridad que le haya dado la oportunidad de iniciar el examen de un tema del orden del día de suma importancia para el pueblo y el Gobierno de Papua Nueva Guinea: el proceso de paz y la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville, Papua Nueva Guinea. Menciono deliberadamente que este tema va a ser examinado, y no debatido, porque no existen discrepancias significativas sobre las cuestiones que abarca, entre los Miembros de las Naciones Unidas ni entre las partes interesadas en el proceso de paz sobre el terreno.

Voy a ocuparme de tres cuestiones. La primera es la verificación, la segunda el apoyo regional al proceso de paz y la tercera los preparativos para la autonomía, la restauración y el desarrollo.

En lo relativo a la verificación, la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) ha estimado que la aplicación de los acuerdos del plan de eliminación de las armas acordado, que figura en el Acuerdo de Paz de Bougainville, ha progresado hasta el punto en que puede verificar que se ha llegado a la etapa II del plan. La etapa II se define como el momento en que las armas son almacenadas en contenedores seguros, de doble cerradura, que supervisa la UNPOB, en cuyo poder obra una de las llaves.

El 29 de julio de 2003, el Embajador Sinclair presentó su informe al Gobierno nacional, con el que se verificaba y certificaba dicho logro. La presentación

tuvo lugar en el Parlamento de Papua Nueva Guinea, en Port Moresby, en presencia del Primer Ministro en funciones, el Honorable Bart Philemon, ministros y parlamentarios, diplomáticos acreditados en Papua Nueva Guinea, altos funcionarios y representantes de los medios de comunicación, que vinieron a presenciar el acontecimiento y a informar sobre él. De conformidad con los requisitos del nuevo apartado XIV de la Constitución de Papua Nueva Guinea, que confiere efecto jurídico al Acuerdo de Paz de Bougainville, seguidamente, el ministro responsable notificó oficialmente la recepción del informe al Gobernador General de Papua Nueva Guinea.

Está previsto que el anuncio con el que entrarán plenamente en vigor el nuevo apartado XIV de la Constitución y la nueva ley orgánica sobre consolidación de la paz en Bougainville aparezca en el próximo boletín nacional esta misma semana. He observado que el Embajador Sinclair también lo ha mencionado en su exposición.

Entonces ya se contará con el marco necesario para determinar y asumir gradualmente las nuevas responsabilidades para el ejercicio de las competencias, las funciones y el control de los recursos y las operaciones cotidianas del gobierno autónomo de Bougainville. También se contará con garantías de que, dentro de 10 ó 15 años, cuando se reúnan determinadas condiciones que se han acordado, se celebrará un referendo entre la población de Bougainville sobre el futuro político del lugar. El referéndum incluirá la opción de la independencia de Bougainville. El resultado se someterá a la autoridad suprema, en lo relativo a la adopción de decisiones, del Parlamento Nacional de Papua Nueva Guinea.

Un rasgo significativo de las nuevas disposiciones constitucionales es que únicamente pueden modificarse cuando la propuesta cuenta con el respaldo de dos tercios de la mayoría absoluta de los miembros del Parlamento Nacional de Papua Nueva Guinea y de la Asamblea Legislativa creada en virtud de dichas disposiciones.

Como ha reconocido el Embajador Sinclair en su informe de verificación, las modificaciones posteriores al informe implican que las relaciones entre el Gobierno nacional y Bougainville se transforman para siempre.

La buena disposición con que las partes interesadas en el proceso de paz de Bougainville acordaron que la UNPOB asumiera la responsabilidad de realizar enmiendas constitucionales tan importantes demuestra la fe que tienen todas ellas en la neutralidad, independencia e integridad de las Naciones Unidas y su representante sobre el terreno, el Embajador Sinclair, y en la UNPOB. La manera en que las partes recibieron el proyecto de informe, cuando el Presidente, el Embajador Sinclair, lo presentó al Comité Consultivo para el Proceso de Paz, el 25 de julio, demostró que siguen teniendo la misma confianza en las Naciones Unidas, el UNPOB y el Embajador Sinclair. El mérito de que se haya mantenido la confianza en un momento crucial para el proceso de paz, cuando de lo contrario habría habido incertidumbre, es sobre todo mérito de los órganos y funcionarios de las Naciones Unidas que han tomado parte en este proceso. También es producto del propio proceso de verificación.

Como recordarán los miembros del Consejo de Seguridad, Papua Nueva Guinea siempre consideró que la verificación debía basarse en consultas muy amplias. Nuestra posición ha sido refrendada por todas las partes interesadas en el proceso de paz de Bougainville. La UNPOB la ha aplicado con energía y cuidado. Una verificación auténtica no puede reducirse a contar el número de armas entregadas o a comparar dicha cifra con un cálculo incierto de las armas existentes antes o ahora.

Como señala acertadamente el Embajador Sinclair en su informe sobre la verificación, el Acuerdo de Paz de Bougainville tiene el propósito de sentar una base sólida para la creación de una sociedad caracterizada por una paz genuina y la restauración de la autoridad civil bajo un gobierno autónomo elegido democráticamente. Los cimientos de dicha sociedad sólo pueden estar constituidos por sentimientos de seguridad y confianza mutuas dentro y entre las diversas comunidades de Bougainville. El plan de recolección y eliminación de armas es un elemento esencial de la promoción de una base segura para esos sentimientos necesarios de seguridad y confianza mutuas.

Por consiguiente, era adecuado y necesario que el Embajador Sinclair procediera sobre la base de consultas. Así lo hizo ampliamente a nivel comunitario alrededor de Bougainville con excombatientes y dirigentes políticos de todas las grandes facciones en el Consejo Consultivo de Transición, en el que los dirigentes de los principales organismos políticos que representan al pueblo de Bougainville se consultan mutuamente y con el Gobierno nacional de Papua Nueva Guinea. El Embajador Sinclair estuvo asimismo dispuesto a dar aclaraciones al Gobierno de Papua Nueva Guinea sobre su informe de verificación, cuando así se lo solicitaran.

La fase final del proceso, antes de que el Embajador Sinclair presentara formalmente su informe al Gobierno, fue la presentación del informe al Comité Consultivo para el Proceso de Paz, en el que las partes participantes en el proceso de paz de Bougainville podrían recibirlo y estudiarlo juntos. El único ausente notable en estas consultas fue Francis Ona y los pocos que aún lo apoyan y que están fuera del proceso de paz en la llamada “zona vedada” en los alrededores de la Mina de Panguna.

El consenso de las partes participantes en el proceso de paz y en la reunión del Comité Consultivo para el Proceso de Paz del 25 de julio fue que el informe era equilibrado, exhaustivo y franco. Esta opinión se alcanzó a la luz de varias consideraciones, entre las que se incluyen la manera en que se habían celebrado las consultas en todo Bougainville, el reconocimiento hecho en el informe de la labor que quedaba por hacerse para eliminar en Bougainville el temor y la amenaza de las armas, y la cuidadosa evaluación de la UNPOB en cuanto a los riesgos de decidir si se debía o no verificar y certificar que se había cumplido la etapa II y cuándo se debía hacer esto.

Al basar su evaluación en las pruebas proporcionadas tanto por la destrucción práctica de las armas como por las amplias y detalladas consultas, la UNPOB reconoce que la responsabilidad de haber emitido la opinión definitiva sobre la verificación sólo recae en ella. Fue ésta la base sobre la cual las partes convinieron en que la UNPOB verificara y certificara el plan convenido de eliminación de las armas en la etapa II. El Gobierno no lo habría aceptado de ninguna otra manera.

La brecha principal de este programa práctico de eliminación de las armas y del proceso de paz de Bougainville en general surge de la manera en que Francis Ona y los que aún lo apoyan cerca de Panguna han optado por permanecer fuera del proceso. No obstante, incluso en este aspecto se han hecho avances. En la práctica, quienes siguen al margen del proceso de paz de Bougainville en general han respetado la paz que se ha conseguido.

Como se reconoce en el informe de verificación, citando una carta de Francis Ona al Embajador Noel Sinclair, la Fuerza de Defensa de Me’ekamui no tiene la intención de

> “ingresar en un conflicto o una guerra innecesarios. La guerra para nosotros ha quedado verdaderamente bien atrás ya que se han conseguido nuestros objetivos militares y nuestra lucha debe, como lo ha hecho hasta ahora, avanzar progresivamente hacia nuevas zonas y direcciones.”

En estas circunstancias, es desalentador ver que circulan varios documentos en Bougainville, en los que, supuestamente, se expresan las opiniones de Francis Ona y del núcleo duro que aún queda de quienes apoyan a la Me’ekamui, según las cuales hay una conspiración para socavar el proceso de paz o emprender otras actividades indeseables en Bougainville. La supuesta conspiración, según se alega, tiene lugar entre el Gobierno de Papua Nueva Guinea y otros que, según algunos, son una o varias empresas mineras y, según otros, son las Naciones Unidas. La circulación de estas ideas falsas y poco probables son, en el mejor de los casos, muestras de aislamiento.

Por esta razón, el Gobierno de Papua Nueva Guinea y otras partes participantes en el proceso de paz siguen exhortando a la reconciliación y a la participación activa de Francis Ona y de la Me’ekamui en la consolidación de la paz práctica. Ha llegado la hora de que participen directamente en la formación del futuro Gobierno de Bougainville. El Gobierno de Papua Nueva Guinea sigue reconociendo la contribución positiva de Francis Ona y su grupo al proceso de paz de Bougainville al no interrumpirlo deliberadamente en el terreno.

Entre tanto, el Gobierno de Papua Nueva Guinea sigue instando a las partes en Bougainville a que se reúnan y decidan de la suerte final de las armas sin demoras innecesarias adicionales. Por consiguiente, me complace poder informar a las Naciones Unidas de que el Comité Consultivo para el Proceso de Paz ha convenido en que la reunión se celebrará en la Isla de Nissan, en la provincia de Bougainville, tan pronto como se puedan hacer los arreglos necesarios, probablemente dentro de unas semanas.

El Gobierno de Papua Nueva Guinea cree firmemente que la pronta eliminación de las armas es la única opción verdaderamente eficaz y la única manera de eliminar las armas, no sólo físicamente, sino también de las mentes de los habitantes de Bougainville. Es también, con mucho, la mejor manera de garantizar que los escasos recursos humanos y financieros no se desperdicien proporcionando seguridad para las armas y los contenedores sino, más bien, que se utilicen para

apoyar la recuperación económica y social por la que los habitantes de Bougainville y del resto de Papua Nueva Guinea siguen trabajando, esperando y rezando.

Por lo tanto, la verificación y certificación de la etapa II no marcan el fin del papel de la UNPOB y de sus responsabilidades en el terreno. Al citar las iniciativas que está tomando la UNPOB para promover aún más la eliminación de las armas de manera práctica, el informe reconoce esta realidad. No sólo la UNPOB sigue siendo responsable de supervisar y guardar una de las llaves de cada contenedor de la etapa II, sino que, además, sigue desempeñando un papel en cuanto a la elaboración y aplicación de la decisión de la etapa III del plan de destrucción de armas convenido. Si las partes no llegan a un acuerdo mutuamente aceptable en la etapa III, la UNPOB tiene, posiblemente, un papel y una responsabilidad adicionales en cuanto a determinar si se deben celebrar o no las elecciones para un gobierno autónomo de Bougainville, o si se deben aplazar, en cuyo caso tendrá voz y voto sobre la extensión de dicho aplazamiento.

El papel y la responsabilidad que sigue teniendo la UNPOB ponen de relieve la urgencia de que se celebre entre las partes en el Acuerdo de Paz de Bougainville la reunión de la etapa III, y de que se aplique lo que allí se convenga. Esto significa también que la UNPOB tendrá aún mucho trabajo que hacer y de carácter muy importante, de hecho crítico, para completar, antes de finales de este año, la labor que se convino en asignarle en virtud del Acuerdo de Paz de Bougainville.

Quiero hablar ahora sobre el apoyo regional al proceso de paz. El proceso de paz de Bougainville se ha beneficiado del apoyo generoso, no únicamente de las Naciones Unidas sino también de los amigos de Papua Nueva Guinea en la región y de los asociados de la cooperación para el desarrollo en todo el mundo.

El Grupo de Supervisión de la Tregua, de carácter neutral y regional, fue el primero en establecerse, a finales de 1997. Fue reemplazado por el Grupo de Supervisión de la Paz, de carácter igualmente neutral y regional, cuando se firmó, el 30 de abril de 1998, el acuerdo permanente e irrevocable de cesación del fuego. Tanto el Grupo de Supervisión de la Tregua como el Grupo de Supervisión de la Paz estaban conformados por personal de Australia, Fiji, Nueva Zelandia y Vanuatu. Las mujeres y los hombres que prestaban servicios en sus filas, tanto civiles como militares, no portaban armas. De un máximo de un poco más de 300 personas que lo conformaban al principio, el Grupo de Supervisión de la Paz se fue reduciendo gradualmente a medida que el proceso de paz se fortalecía, y cuenta, cada vez más, con la capacidad de sostenerse por sí solo en el terreno.

Como recordarán los miembros del Consejo de Seguridad, todas las partes participantes en el proceso de paz de Bougainville mostraron su preocupación cuando se anunció que el Grupo de Supervisión de la Paz cesaría sus operaciones el 30 de junio. La brecha que dejaría afectaría directamente a las personas que habían ganado confianza gracias a su constante presencia. También afectaría a la UNPOB, que dependía del Grupo de Supervisión de la Paz para el apoyo logístico y de otra índole.

Me complace pues informar de que los países contribuyentes han aceptado proporcionar un Equipo de Transición para Bougainville que ha de apoyar el proceso de paz hasta el final de este año.

Conformado por 17 civiles de Australia, Fiji, Nueva Zelandia y Vanuatu, el Equipo de Transición para Bougainville será mucho más pequeño y tendrá un mandato más reducido que el Grupo de Supervisión de la Paz. Naturalmente, seguirá sin portar armas. En vista de las preocupaciones expresadas cuando el Consejo de Seguridad examinó antes del proceso de paz de Bougainville y la UNPOB, me complace anunciar que en el protocolo mediante el cual se establece el Equipo de Transición para Bougainville se le asigna la función explícita de cooperar con los observadores de las Naciones Unidas según las condiciones y los términos convenidos.

Papua Nueva Guinea agradece la manera positiva en que los países que contribuyen al Equipo de Transición para Bougainville han respondido a la solicitud del Gobierno Nacional en nombre de las partes a fin de que sigan manteniendo a disposición un órgano de carácter neutral y regional para apoyar el proceso de paz y prestar a la UNPOB asistencia logística y de otra índole. El Embajador Sinclair ha mencionado algunas de las maneras en que se presta esa asistencia.

Por último, quisiera hablar acerca de los preparativos de la autonomía, la restauración y el desarrollo. La eliminación de las armas y el pleno funcionamiento de los nuevos arreglos constitucionales sientan las bases del progreso en otras esferas, pero no consolidan la paz por sí solos. Debido a nuestra experiencia en cuanto a las dificultades que trae consigo la introducción de cambios constitucionales propios de envergadura y a

nuestra cuidadosa observación de los procesos de paz en otros países, Papua Nueva Guinea es plenamente consciente de los desafíos variados, y con frecuencia complejos, que todavía hay que afrontar y superar.

Por eso el Gobierno está trabajando en estrecho contacto con dirigentes y funcionarios de Bougainville con miras a concluir arreglos inmediatos destinados a mejorar el mantenimiento del orden y el acceso a los tribunales y a aumentar la disponibilidad de servicios penales en Bougainville. También estamos realizando consultas sobre planes para mediano y largo plazo.

En todo caso, el Gobierno es consciente de la necesidad de mantener la coherencia con la letra y el espíritu del Acuerdo de Paz de Bougainville, incluidas las consultas y la cooperación que son las claves convenidas para la aplicación. Entre otras medidas encaminadas a crear condiciones para que pueda establecerse y comenzar a funcionar el gobierno autónomo de Bougainville figuran las consultas sobre la elaboración de la constitución de Bougainville.

El Gobierno está haciendo todo lo posible, en condiciones económicas y presupuestarias difíciles, para asignar fondos, personal y otros tipos de apoyo con miras a facilitar el avance hacia una paz autónoma y la transición a la autonomía en Bougainville. Al hacerlo, seguimos dependiendo del apoyo de nuestros asociados en la cooperación para el desarrollo. Australia, la Unión Europea, el Japón, Nueva Zelandia y otros deberían saben cuánto agradecemos los recursos que nos proporcionan.

De entre los miembros de la familia de organizaciones de las Naciones Unidas, destaca el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) por el apoyo firme y eficaz que presta para la eliminación concreta de las armas, el desarrollo de la comunidad y la capacitación de excombatientes, en particular. El proyecto de rehabilitación del cacao y el coco coordinado por el PNUD es un ejemplo satisfactorio y de particular interés de una actividad que facilita la recuperación económica y social, así como la reintegración de excombatientes, al proporcionar a un gran número de pequeños agricultores rurales empleo, ingresos y esperanza sobre la base de la autofinanciación.

El Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia presta apoyo a la restauración y al desarrollo en una amplia gama de actividades, como la inmunización, la sensibilización en materia de VIH/SIDA, el control del paludismo, la educación, la protección de la infancia y la asistencia psicológica a quienes han sufrido una situación traumática.

Otras esferas en las cuales Papua Nueva Guinea solicitará asesoramiento y otras formas de asistencia son la reforma del sector público y otros preparativos para la creación del gobierno autónomo de Bougainville.

Entre las prioridades figuran la facilitación de oportunidades para la capacitación, el reciclaje y el perfeccionamiento de las competencias del personal del sector público, y las posibles contrataciones. Otra prioridad es el apoyo al fomento de capacidades y al fortalecimiento de las instituciones, tanto en Bougainville como en el plano nacional, de manera que la cooperación necesaria para dar plena aplicación a la creación conjunta encarnada en el Acuerdo de Paz de Bougainville reciba el apoyo que necesita en todos los ámbitos.

Al tiempo que los asociados en la cooperación para el desarrollo trabajan para integrar las actividades que llevan a cabo en Bougainville en proyectos y programas nacionales, el Gobierno les pide que sigan concediendo la debida atención y prioridad al carácter específico de la situación posterior al conflicto en Bougainville. La necesidad de reintegrar a los excombatientes en sus comunidades sigue siendo una de nuestras principales inquietudes.

Como, en mi opinión, ha quedado claro en mis observaciones, el proceso de paz en Bougainville, Papua Nueva Guinea, sigue siendo una prioridad nacional, de interés para ambas partes. Por consiguiente, Papua Nueva Guinea agradece el apoyo que le sigue brindando la comunidad internacional.

El Gobierno ha aceptado, y seguido, el informe de verificación y la certificación proporcionados por la UNPOB, como se requiere en la enmienda constitucional por la cual se aplica el Acuerdo de Paz de Bougainville.

Como país anfitrión de la UNPOB, Papua Nueva Guinea seguirá respaldando plenamente sus esfuerzos por cumplir con las responsabilidades contraídas en el marco de los acuerdos de paz de Lincoln, de cesación del fuego y de Bougainville y ayudar, así, a lograr una paz duradera por medios pacíficos.

Sr. Duclos (Francia) (*habla en francés*): En primer lugar quisiera, evidentemente, expresar nuestro agradecimiento al Embajador Sinclair por su exposición precisa y clara. Deseo hacer extensivo nuestro agradecimiento a la Oficina Política de las Naciones Unidas (UNPOB) por el trabajo realizado. Doy las

gracias también a nuestro colega de Papua Nueva Guinea por las aclaraciones que ha tenido a bien aportar. Por último, creo que conviene felicitar al Grupo de Supervisión de la Paz y a sus donantes por las actividades llevadas a cabo.

Quisiera formular ahora tres breves observaciones. En primer lugar, la conclusión de la etapa II de la eliminación de las armas constituye, sin duda, un tema que nos llena de satisfacción tras las demoras sucesivas de más de un año. Ahora conviene que pasemos a la etapa III, esto es, la decisión definitiva sobre la pronta eliminación de las armas.

En segundo lugar, creemos que el establecimiento de contactos con Francis Ona para lograr un acercamiento al proceso de paz deben continuar. Sin embargo, este diálogo no debe, en ningún caso, producir un retraso en la aplicación prioritaria del Acuerdo de Paz de Bougainville.

En tercer y último lugar, deseamos alentar los esfuerzos de Papua Nueva Guinea, así como los de todas las partes. Esos esfuerzos deben estar encaminados a fijar una fecha para la organización rápida de elecciones en Bougainville, posteriormente la celebración eficaz de las mismas y, finalmente, la formación de un gobierno autónomo.

Sr. Pleuger (Alemania) (*habla en inglés*): Permítaseme en primer lugar dar la bienvenida al Embajador Sinclair y expresarle mi profundo agradecimiento por su informe tan instructivo y completo. Nos produjo gran satisfacción. También me gustaría dar las gracias al representante de Papua Nueva Guinea por su declaración. Nos ha ofrecido una evaluación muy alentadora y positiva.

Me satisface que por fin pueda concluirse la etapa II. Agradecemos sobremanera el compromiso asumido por la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) en este sentido. En este contexto, también quisiéramos expresar nuestro más profundo reconocimiento a los demás países que participan en el Grupo de Supervisión de la Paz. Acogemos con sumo agrado la nueva participación regional de Australia y Nueva Zelandia en el Equipo de Transición para Bougainville, al cual se sumarán en breve Fiji y Vanuatu.

Naturalmente, no debemos olvidar la participación activa de los habitantes de Papua Nueva Guinea y de Bougainville, sin los cuales no podrá tener éxito el proceso de paz en curso. Su apoyo a la UNPOB y su participación activa en la recolección de armas han permitido la verificación de la etapa II. Además, Papua Nueva Guinea demostró su compromiso con el proceso de paz al facilitar la rápida aceptación y aplicación de los arreglos necesarios para que el Equipo de Transición para Bougainville pudiera realizar su labor.

Dado que los habitantes de Bougainville y de Papua Nueva Guinea tienen totalmente en sus manos este proceso, la partida de la Oficina de las Naciones Unidas para finales de este año será, en nuestra opinión, la próxima medida adecuada. Durante sus últimos meses en activo, la UNPOB debería fijar un calendario estricto con el fin de garantizar el avance de la labor constitucional. Por lo tanto, habría que prestar toda la asistencia posible al Embajador Sinclair y a su personal. A nuestro juicio, es indispensable una participación firme de la Secretaría a este respecto.

En lo que respecta a la etapa III, recomendamos encarecidamente que se destruyan por completo todas las armas, puesto que de lo contrario no se podrá garantizar una paz duradera. Las partes deben ser conscientes de que sin un acuerdo en este sentido el proceso de paz podría retrasarse y la celebración de las elecciones también podría verse demorada innecesariamente. Esperamos que la reunión anunciada por el representante de Papua Nueva Guinea tenga éxito en este sentido.

Los logros alcanzados hasta la fecha muestran que el proceso de paz está en marcha y que seguirá adelante. Por consiguiente, se deberían mantener los esfuerzos por hacer que Francis Ona y su movimiento se sumen al proceso. Al mismo tiempo, él necesita saber y comprender que el proceso de paz y la población de Bougainville no pueden esperarlo.

Para concluir, quisiera decir que Alemania, dentro del marco de la Unión Europea, continuará contribuyendo al mayor desarrollo de una sociedad civil funcional en esa región.

Sr. Thomson (Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte) (*habla en inglés*): Quisiera asociarme con las observaciones de los dos oradores que me han precedido para darle las gracias, de manera especial, al Embajador Sinclair por el cuidadoso relato de la situación, acoger con beneplácito los detalles que el Embajador de Papua Nueva Guinea nos ha brindado, celebrar el papel desempeñado por el Grupo de Supervisión de la Paz y exhortar al compromiso regional constante.

El panorama da margen al optimismo. Nos satisface, desde luego, que la etapa II del plan de eliminación de las armas se haya realizado. Pienso que se puede decir con justicia que los nuevos arreglos constitucionales que han resultado son históricos para Papua Nueva Guinea y quisiera, particularmente, felicitar al Embajador Sinclair y a su oficina por la función que han cumplido.

Tengo apenas dos breves observaciones que quiero hacer a este respecto. La primera se refiere a la separación continua de Francis Ona y de sus seguidores del proceso de paz. Como mencionara el Embajador Sinclair, eso debe ser motivo de preocupación para todos. Saludamos los esfuerzos realizados por todos los interesados, incluida la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), en tratar de incorporar a Francis Ona y a sus seguidores al proceso de paz. Será correcto seguir tratando de hacerlo, pero me sumo a Francia y Alemania en estar de acuerdo en que esto no debe retrasar de ninguna manera el proceso de paz.

Mi segunda observación resulta obvia. Se refiere a la necesidad de centrarnos de manera continua y exclusiva en impulsar y alcanzar progresos en la etapa III. No queremos que haya demoras adicionales en este proceso, lo que significa que contamos con un período de cuatro meses y medio para realizar el trabajo. Por ese motivo, fue bueno escuchar hablar al Embajador Sinclair, y contar con la confirmación de nuestro colega de Papua Nueva Guinea al respecto, acerca del compromiso del Gobierno de Papua Nueva Guinea de avanzar con bríos en los arreglos sobre la autonomía, la finalización de la constitución, la transferencia de recursos a Bougainville y los preparativos para unas tempranas elecciones. Como han subrayado tanto el Embajador Sinclair como el Embajador de Papua Nueva Guinea, además del compromiso de las armas, estos otros compromisos también son esenciales para construir el proceso de paz autosuficiente que todos esperamos con interés.

Sr. Simancas (México): Mi delegación quiere dar las gracias al Representante del Secretario General y Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), Embajador Noel Sinclair, por la información que nos acaba de proporcionar. De igual manera, y ante la salida de Bougainville del Grupo de Supervisión de la Paz, me permito expresar el reconocimiento de México a la labor de apoyo que Australia, Nueva Zelandia, Fiji y Vanuatu han brindado a Bougainville.

En ese sentido, México se congratula por la decisión de estos países de enviar al equipo de transición de Bougainville encargado de dar seguimiento al proceso de paz. Este tipo de iniciativas constituye un claro mensaje de la importancia que otorga la comunidad internacional al avance del proceso de paz y a la conformación de un gobierno autónomo y representativo en Bougainville.

Finalmente se ha logrado concluir exitosamente la etapa II del plan de eliminación de armas, bajo la atenta supervisión del Embajador Sinclair. Teniendo presente la experiencia adquirida en otros conflictos, en donde la tardanza en la disposición final del armamento recolectado ha sido aprovechada por algunos elementos nocivos para reiniciar las hostilidades o para dedicarse a actividades criminales, resulta indispensable que el Consejo de Seguridad exhorte al Comité Consultivo para el Proceso de Paz a iniciar cuanto antes la eliminación de las armas. En una sociedad que ha optado por el diálogo, la tolerancia y el entendimiento, las armas simplemente no tienen cabida.

A lo largo del proceso de paz, la colaboración del Gobierno de Papua Nueva Guinea ha resultado fundamental. Es importante ahora que los Congresos estatales alcancen un pronto acuerdo para aprobar el proyecto de constitución de la isla, para que se puedan celebrar las elecciones a la brevedad, con miras a establecer un gobierno autónomo y democrático en Bougainville. Pero los avances políticos no son suficientes si no van acompañados del indispensable desarrollo económico y social. Por ello, resulta fundamental que la comunidad de donantes apoye la creación de las condiciones económicas y sociales sostenibles, a través de la canalización de recursos hacia proyectos de infraestructura, educación, salud y desarrollo. En estos esfuerzos se debe promover la reintegración y rehabilitación de los excombatientes, lo que contribuirá a una transición pacífica hacia el futuro político de Bougainville.

Por último, quiero expresar nuevamente el reconocimiento de México a la labor que ha desempeñado el Embajador Sinclair y su personal, cuya dedicación se ha traducido en avances positivos para alcanzar una solución duradera al conflicto en Bougainville.

Sr. Smirnov (Federación de Rusia) (*habla en ruso*): Nuestra delegación también agradece al Embajador Sinclair su muy completa presentación. Damos las gracias al representante de Papua Nueva Guinea por sus

aclaraciones adicionales sobre el proceso de paz. Apoyamos los esfuerzos de las partes por aplicar el Acuerdo de Paz de Bougainville y saludamos el compromiso del Gobierno de Papua Nueva Guinea y de las comunidades de Bougainville de alcanzar un arreglo pacífico.

Observamos con satisfacción los progresos positivos alcanzados en el proceso de paz y el hecho de que se haya iniciado la fase constitucional como resultado de la conclusión exitosa de la etapa II de la eliminación de armas. Esto fue posible gracias a la celebración de amplias consultas y a la confianza que se tuvo en la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB). Encomiamos también la labor de la UNPOB, bajo la dirección del Sr. Sinclair, destinada a hacer avanzar el proceso de paz y alcanzar resultados en el mismo. Aún queda por hacer mucho trabajo y hay inquietud debido a que no todas las partes interesadas participan en el proceso de paz. Consideramos que deben continuar los esfuerzos políticos de la UNPOB y del Gobierno de Papua Nueva Guinea y los apoyamos plenamente. Creemos que el mandato de la UNPOB será completado de manera exitosa dentro del marco temporal establecido.

Acogemos con gran beneplácito los esfuerzos regionales que se han realizado, incluidas las actividades políticas del Grupo de Supervisión de la Paz, que concluyó sus tareas el 30 de junio. Esperamos que el equipo de transición de Bougainville, formado por Australia, Fiji, Nueva Zelandia, y Vanuatu logrará su misión y contribuirá a la ejecución exitosa del proceso de paz. Consideramos que es importante continuar e intensificar la cooperación entre el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y otros órganos del sistema de las Naciones Unidas para apoyar a las organizaciones regionales y los procesos de reconstrucción y consolidación de la paz en la etapa posterior al conflicto en Bougainville.

Sr. Antonio (Angola) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Deseo darle las gracias por haber convocado esta sesión sobre la situación en Bougainville. Asimismo quisiera expresar mi agradecimiento al Embajador Sinclair y a nuestro colega de Papua Nueva Guinea por esta exposición, en la que se nos ha brindado información actualizada sobre la situación en el territorio.

Mi delegación aprecia mucho el progreso que se ha logrado en el proceso político desde la aprobación del Acuerdo de Paz de Bougainville, en especial la mejora considerable en el aspecto constitucional. La Comisión Constituyente de Bougainville ha estado trabajando para alcanzar un consenso en torno a una constitución para Bougainville. El Grupo de Supervisión de la Paz, cuyo mandato finalizó el 30 de junio, tiene como sucesor al Equipo de Transición para Bougainville. La conclusión de la etapa II del plan de eliminación de las armas ha sido verificada y certificada por la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB). Acogemos con beneplácito todos estos logros; son testimonio de la firme determinación del pueblo de Bougainville de lograr la paz. Por consiguiente, deseamos asociarnos a quienes lanzaron un llamamiento a Francis Ona para que se sume a la tendencia positiva que tiene lugar en el territorio.

Una nueva constitución para Bougainville es un elemento fundamental de la aplicación del Acuerdo de Paz. Por lo tanto, es importante que el proyecto de constitución se concluya y se presente a la Asamblea Constituyente de Bougainville para su aprobación, como medida orientada al logro de los objetivos que se fijaron para el período de transición y es un factor esencial en la tarea de forjar el futuro de Bougainville. Con la conclusión de la etapa II del plan de eliminación de las armas, el proceso constitucional puede avanzar rápidamente con miras a celebrar las elecciones lo antes posible.

Mi delegación desea expresar su satisfacción ante la cooperación cada vez mayor que existe entre Papua Nueva Guinea y Bougainville. El espíritu de avenencia y confianza entre ellos también se ha demostrado en otros ámbitos, tales como el de la desmovilización y la reintegración de excombatientes a la sociedad y la reconstrucción de infraestructura.

Mi delegación espera que Bougainville sea un caso más de éxito en la situación posterior al conflicto. Con frecuencia, la construcción y la consolidación de la paz están estrechamente relacionadas. Esa interrelación requiere un enfoque integral a fin de preservar los resultados logrados. Estamos convencidos de que las Naciones Unidas proseguirán en forma sostenida sus esfuerzos de consolidación de la paz en Bougainville, sobre todo para encarar los asuntos urgentes relativos a la seguridad y estabilidad en esa esfera, creando la capacidad de las estructuras políticas locales y acrecentándola.

Mi delegación alienta al Equipo de Transición para Bougainville que se creó recientemente a que supervise el cumplimiento de los compromisos asumidos en el Plan de Acción. En ese contexto, Angola acoge con

beneplácito las contribuciones de Australia, Nueva Zelandia, Fiji y Vanuatu. También respaldamos la asistencia que el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y de otros organismos prestan en este período de rehabilitación posterior al conflicto. Expresamos nuestro agradecimiento a los donantes —particularmente a los países de la región— por su ayuda. Asimismo es un placer escuchar estos compromisos renovados en lo que respecta al desarrollo sostenible futuro de Bougainville.

Para concluir, deseamos alentar a la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville y manifestamos la esperanza de que siga trabajando para lograr los objetivos establecidos en el Acuerdo de Paz de Bougainville, que, a nuestro juicio, sigue siendo un objetivo congruente en la creación del futuro de Bougainville.

Sra. Menéndez (España): Mi delegación también querría agradecer al Embajador Sinclair la presentación que nos ha hecho hoy, así como también felicitarlo por su labor al frente de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB).

Hemos tomado nota con satisfacción de la positiva evolución de los acontecimientos tanto en el terreno del desarme como en el terreno del proceso político preparatorio de la autonomía, a pesar de las fragilidades de los procesos de los que el propio Sr. Sinclair nos ha informado.

En realidad tengo poco que añadir a lo que han dicho las delegaciones que me han precedido, por eso me voy a limitar a hacerle una pregunta al Sr. Sinclair. Me ha parecido muy interesante en su discurso el tema de la cooperación entre la UNPOB y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) para asegurar una transición suave, que funcione, eficaz en la etapa posterior a la UNPOB. A este respecto usted ha mencionado que hay una serie de consultas entre la UNPOB y el PNUD sobre varios temas para desarrollar una labor conjunta, un enfoque conjunto. Quisiera saber si puede usted ser un poco más específico sobre cuáles serían estos asuntos de cooperación para asegurar esta transición eficaz y suave en el futuro.

Sr. Muñoz (Chile): En primer lugar, quisiera agradecer la convocatoria de esta sesión pública para conocer las recientes actividades que ha desarrollado la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y agradecer al mismo tiempo la exposición del Embajador Sinclair, así como la declaración que nos ha hecho el Representante Permanente de Papua Nueva Guinea.

Estamos muy satisfechos por la culminación de la etapa II del plan de eliminación de armas, proceso que la UNPOB facilitó y agilizó. Y celebramos en este mismo contexto la realización de consultas ampliadas con el Gobierno nacional, con líderes políticos, con líderes de distintas facciones y con la población de Bougainville propiamente tal, lo que le dio a todos la oportunidad de debatir los avances en este proceso de paz. En ese sentido, uno de los elementos más importantes es el fortalecimiento de la confianza mutua y la sensación de seguridad en la comunidad. Valoramos especialmente el hecho de que la culminación de este proceso permite que la Sección XIV de la Constitución nacional, la nueva ley orgánica de construcción de la paz, el gobierno autónomo de Bougainville y las elecciones entren en pleno funcionamiento.

Reconocemos la importancia de la nueva Constitución como el centro de la aplicación del Acuerdo de Paz de agosto de 2001, por lo que destacamos los considerables progresos ya alcanzados y, asimismo, la activa participación de la población de la isla. En especial, consideramos de importancia el segundo borrador que fue finalizado en mayo, y, por ello, nos parece fundamental la Comisión Constituyente de Bougainville para que continúe sus trabajos teniendo como base el texto mencionado.

Compartimos, además, con varios Representantes Permanentes que me han precedido en el uso de la palabra de que es necesario procurar que la comunidad internacional apoye con los recursos necesarios algunas áreas prioritarias, como la finalización del establecimiento de la Asamblea Constituyente de Bougainville. Y también resulta esencial la asistencia en la preparación de las elecciones.

Valoramos la creciente colaboración entre las autoridades de Papua Nueva Guinea y los dirigentes de Bougainville. Reiteramos nuestro reconocimiento al trabajo que realizó el Grupo de Supervisión de la Paz durante los últimos cinco años en Bougainville, y le deseamos el mayor de los éxitos al Equipo de Transición, que inició recientemente sus tareas de apoyo.

Al igual que otros, reconocemos la valiosa participación de Australia, de Nueva Zelandia, de Fiji, de Vanuatu, entre otros. Y destacamos el apoyo que se debería emprender en lo relativo a la promoción y la

confianza con respecto al proceso de paz, en su transición hacia un gobierno autónomo.

Finalmente, quisiéramos destacar que, para que la paz sea sostenible en el tiempo, es necesario establecer una administración eficiente y una economía viable. Por lo tanto, los organismos pertinentes de las Naciones Unidas debieran coordinar estrechamente sus esfuerzos en Bougainville con la comunidad internacional de donantes para instaurar y consolidar la paz. En este sentido, valoramos las actividades del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia en la zona.

Por último, quisiéramos reiterarle nuestro reconocimiento al Embajador Noel Sinclair y a su equipo, por el valioso trabajo que han desempeñado en Bougainville, y le deseamos éxito en las tareas futuras para el bien de la paz, de la seguridad y de la estabilidad del pueblo de Bougainville.

Sr. Khalid (Pakistán) (*habla en inglés*): Para empezar, quisiera dar las gracias al Embajador Sinclair por su exposición cabal sobre la situación en Bougainville. También quisiera agradecer la presencia del Representante Permanente de Papua Nueva Guinea en esta mesa y darle las gracias por su declaración.

El Pakistán apoya la labor de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y aprecia los esfuerzos de todas las partes destinados a buscar, facilitar y aplicar una solución pacífica al conflicto en ese territorio. En especial, valoramos las valientes decisiones del Gobierno de Papua Nueva Guinea y su firme compromiso con respecto a la paz. Ello ha sido crucial para el éxito del proceso de paz.

Acogemos con agrado la finalización y verificación de la etapa II del plan de eliminación de armas bajo la supervisión de la UNPOB, que tuvo lugar el mes pasado. Se trató de un paso crucial para impulsar el proceso constitucional. Ese proceso dejará la vía libre para elegir un gobierno autónomo en Bougainville el año próximo, así como para la celebración, tarde o temprano, de un referéndum en el que la población de Bougainville ejercerá su derecho a la libre determinación, de conformidad con las disposiciones de los acuerdos de Lincoln y Arawa.

El Pakistán apoya decididamente esta vía, que las partes han tenido la valentía de acordar seguir. No obstante, debe hacerse más por alentar a los grupos que siguen al margen del proceso de paz a sumarse a él. La paz es la única solución y, este proceso, por más exigente que sea, sigue siendo su mejor garantía. No obstante, para mantener la paz es preciso fomentar y mantener el desarrollo socioeconómico. Ambos son indivisibles. Por ello, instamos a la comunidad de donantes a contribuir generosamente no sólo a la financiación del proceso de paz sino también a la promoción del desarrollo socioeconómico a largo plazo.

El Pakistán considera que el mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville, que expira a finales de este año, es crucial para fomentar la paz así como la confianza en ese territorio. Esperamos que la función de las Naciones Unidas en Bougainville no concluya al término del mandato de la UNPOB y que las Naciones Unidas sigan trabajando en el lugar y persistan en sus esfuerzos por facilitar el cumplimiento cabal del proceso de paz.

Para concluir, no puedo dejar de expresar el deseo de que la función de mediación y facilitación que con tanto éxito han desempeñado las Naciones Unidas en Bougainville pueda reproducirse en otra controversia, mucho más duradera y peligrosa, que persiste en el programa del Consejo de Seguridad: la de permitir el ejercicio del derecho a la libre determinación de la población de Jammu y Cachemira, de conformidad con las resoluciones del Consejo.

Sr. Cunningham (Estados Unidos de América) (*habla en inglés*): Compartimos muchos de los sentimientos expresados por otros oradores en torno a esta mesa, y creo que el Consejo está transmitiendo un mensaje de apoyo claro, al que quiero sumarme. Del mismo modo, agradezco al Embajador Sinclair su exposición informativa y, aún más, los dedicados esfuerzos que ha realizado por promover una paz duradera y completar el mandato de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB). También quiero agradecer a nuestro colega, el Embajador de Papua Nueva Guinea, la información que ha aportado al debate de esta mañana.

Nos alientan los progresos que, a todas luces, se están realizando, como demuestran ambas exposiciones, y acogemos con mucho agrado que se haya verificado la conclusión de la etapa II del proceso de eliminación de armas. Somos partidarios de proseguir con la fase III rápidamente y esperamos que participen en ella todos los interesados. Es importante seguir adelante.

Además, queremos encomiar particularmente a Australia y Nueva Zelandia, así como a Fiji y a Vanuatu, por haber tomado la iniciativa, tan positiva, de apoyar el proceso de paz mediante la creación del Equipo de Transición para Bougainville. Se trata de un elemento importante del apoyo regional a las partes y, por supuesto, del conjunto de la comunidad internacional y las Naciones Unidas.

Como quedan menos de seis meses para que concluya el mandato de la UNPOB, sabemos que las Naciones Unidas y la UNPOB trabajarán duro para concluir todas las tareas pendientes antes de diciembre de 2003, con lo que se ayudará a sentar las bases para el establecimiento de la autonomía de Bougainville. La UNPOB y las partes cuentan con nuestro apoyo y nuestro aliento.

Sr. Chungong Ayafor (Camerún) (*habla en francés*): El Camerún se felicita por la celebración el día de hoy, a petición del Gobierno de Papua Nueva Guinea, de la presente sesión pública sobre la situación en Bougainville. Apreciamos como corresponde la excelente exposición del Sr. Noel Sinclair, que nos ha dado a conocer elementos preciosos sobre la reciente evolución del proceso de paz en Bougainville. También agradecemos las importantes informaciones transmitidas por el representante de Papua Nueva Guinea. Las exposiciones nos han hecho saber principalmente que el proceso de paz ha adquirido una dinámica irreversible, pese a que aún habrá que asumir algunos retos antes de que exista un gobierno autónomo y se celebre un referéndum en Bougainville.

La conclusión de la etapa II del proceso de eliminación de las armas en la isla, el 30 de julio pasado, constituye un logro importante en el camino hacia la paz. En este sentido, nos congratulamos de que todas las partes en ese conflicto se comprometieran, tras la firma del acuerdo de cesación del fuego de Lincoln, a obrar en pro del restablecimiento de la paz pero, sobre todo, a construir en la isla un nuevo espacio político que respete la personalidad y las aspiraciones profundas de los 185.000 hombres y mujeres de Bougainville.

La destacada labor de la UNPOB sigue siendo esencial para la realización de este objetivo. Apreciamos también el papel múltiple y precioso que han desempeñado hasta ahora el Sr. Noel Sinclair, jefe de la UNPOB, y su equipo, en particular para acelerar la recolección de armas y facilitar la continuación del proceso constitucional e informar mejor a la población sobre lo que está en juego.

Por lo que respecta al Gobierno de Papua Nueva Guinea, su compromiso en favor de la paz se tradujo recientemente en varias iniciativas y actividades que acogemos favorablemente. Entre ellas figuran la retirada de Bougainville de las Fuerzas de Defensa del Gobierno nacional, para lo que se contó con la ayuda de Australia; la participación, que puede considerarse positiva, del Gobierno de Papua Nueva Guinea en el proceso de consulta constitucional de Bougainville, y, sobre todo, el respeto de los términos del memorando de entendimiento en el que se prevé un mecanismo de consultas mutuas sobre todos los aspectos de la aplicación de las disposiciones relativas a la autonomía.

Por otra parte, apreciamos en particular la notable labor realizada por los países miembros del Grupo de Supervisión de la Paz que ha contribuido a la estabilidad y al restablecimiento de la confianza en el proceso de paz, en el transcurso de estos cinco últimos años.

En el marco del Foro de Ministros de Relaciones Exteriores de las Islas del Pacífico, celebrado en Sydney, Australia, el 30 de junio de 2003 se creó el Equipo de Transición para Bougainville que, en términos generales, hereda las competencias del Grupo de Supervisión. Nos conforta la creación de este equipo pues consideramos que así se mantendrán bajo control los riesgos de ruptura de la dinámica de paz. A este respecto, queremos felicitar a los Estados del Pacífico, en particular a Australia, Nueva Zelandia, Papua Nueva Guinea, Fiji y Vanuatu, por su notable compromiso a favor de la paz en Bougainville. Los invitamos a continuar con estos esfuerzos para acompañar a esta provincia en el camino de la paz y el desarrollo.

No obstante, para conseguirlo, la población de Bougainville debe dar aún a la comunidad internacional más pruebas de su voluntad de paz. En efecto, el éxito de las etapas futuras depende fundamentalmente de esta voluntad y de su compromiso por la paz.

La culminación del proceso constitucional, la conclusión de la etapa III del proceso de desarme que debe llevar a una decisión definitiva sobre lo que ha de hacerse con las armas recogidas durante la etapa II, y la celebración de las elecciones para la constitución de un gobierno autónomo son etapas que exigen de forma urgente la participación de los habitantes de Bougainville. Por nuestra parte, estamos convencidos de que sabrán responder a este llamamiento respetando los plazos del

mandato de la UNPOB, que expira el 31 de diciembre de 2003. Sin embargo, no debemos perder de vista que el objetivo final de todo este proceso de paz es el desarrollo y el bienestar de la población de Bougainville.

Hasta el presente se ha hecho hincapié en los aspectos políticos del proceso. Conviene que las partes en el conflicto, la comunidad internacional y las diferentes partes se comprometan aún más en el futuro con el proceso económico sin el cual la paz y la estabilidad serían ilusorias. A este respecto, el programa de reintegración de los excombatientes deberá constituir una tarea primordial en el futuro si se quiere mantener en la transición un espíritu de consenso, en el que se tenga en cuenta la situación particular de las partes y se garantice un entorno de orden público seguro. Aplaudimos las medidas que han emprendido en este sentido la comunidad de donantes y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo en particular.

La paz en Bougainville es posible. Está al alcance de la mano. Se necesita un último esfuerzo para lograrlo, y confiamos en que los habitantes de Bougainville y la comunidad internacional sabrán hacerlo, transformando este desafío en un nuevo éxito para la paz y el desarrollo.

Sr. Boubacar Diallo (Guinea) (*habla en francés*): Sr. Presidente: En primer lugar, quisiera expresarle el reconocimiento de mi delegación por haber organizado esta nueva sesión pública que testimonia muy bien el interés que nuestro Consejo atribuye a la cuestión de Bougainville.

Al igual que otros oradores, quisiera también agradecer al Embajador Noel Sinclair, Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), su exposición sobre los acontecimientos más recientes en la aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville. Mi delegación acoge con satisfacción estas novedades recientes que, por lo demás, confirman la esperanza suscitada por el progreso en la aplicación de la etapa II del plan de eliminación de las armas del que hablamos aquí mismo el pasado mes de marzo.

Nos complace en particular destacar la importancia de haber concluido esta etapa II, lo cual reviste un carácter crucial para el porvenir de la isla, en la medida en que abre la vía para el proceso constitucional que debe llevar a la autonomía. En el informe sobre el tema, presentado oficialmente ante el Gobierno de Papua Nueva Guinea por el jefe de UNPOB el 29 de julio pasado, se hace clara alusión a ello.

Además, el despliegue reciente en Bougainville de un Equipo civil de Transición, tras la partida del Grupo de Supervisión de la Paz, merece ser aplaudido, pues es indicio de una solución a corto plazo de la cuestión de Bougainville y de la cesación de las actividades de la UNPOB en diciembre de 2003, de conformidad con la decisión previa del Consejo de Seguridad.

Aunque cabe celebrar los logros obtenidos, mi delegación estima que aún quedan importantes desafíos. Entre éstos, la participación eficaz de todos los protagonistas en el proceso de paz en curso y la reintegración de los excombatientes son prioritarios para lograr una solución definitiva del conflicto.

En el mismo orden de ideas, estamos persuadidos de la necesidad imperiosa de garantizar el despegue económico de la isla sin el cual la paz no podría ser una realidad duradera. Por ello reiteramos nuestro llamamiento a la comunidad de donantes para que participe más en el desarrollo económico y social de Bougainville.

Para concluir, mi delegación quisiera expresar su agradecimiento a la UNPOB por los notables resultados logrados en la aplicación del Acuerdo de Bougainville. Por último, alentamos al Equipo civil de Transición en sus esfuerzos en pro de la instauración de la paz y la estabilidad.

Sr. Zhang Yishan (China) (*habla en chino*): Ante todo, quisiera dar las gracias al Embajador Sinclair, representante del Secretario General, por su exhaustiva exposición informativa. Asimismo, agradezco la presentación del Representante Permanente de Papua Nueva Guinea.

El 29 de julio, el Embajador Sinclair presentó al Gobierno de Papua Nueva Guinea un informe en el que verificaba y certificaba la terminación de la etapa II del plan de eliminación de las armas. La enmienda constitucional pertinente y la nueva ley orgánica de Papua Nueva Guinea han comenzado a aplicarse oficialmente. La aplicación del Acuerdo de Paz de Bougainville ha arrojado resultados preliminares, que resultan sumamente alentadores para el Gobierno de China.

En la actualidad, el proceso de paz de Bougainville continúa encarando la tarea de eliminar las armas en la etapa III. A continuación se llevarán a cabo importantes labores, como por ejemplo la creación de una asamblea constituyente que revise y apruebe una constitución y la celebración de elecciones para un gobierno autónomo.

Quisiera ahora debatir algunos aspectos relativos al proceso de paz.

En primer lugar, deben continuar los esfuerzos con miras a intensificar el programa de recolección de las armas. El éxito en la creación de una constitución y en la celebración de elecciones dependerá del éxito del programa de recolección de las armas. Instamos a las diferentes partes a que den muestras de flexibilidad con el fin de llegar a un consenso sobre la manera de eliminar las armas ya recogidas y finalizar la labor de la etapa III. Esto ayudará a promover la confianza entre las diferentes partes y aumentará la sensación de seguridad entre los habitantes de Bougainville, así como su fe en el proceso de paz.

En segundo lugar, habría que reintegrar a los excombatientes en la sociedad y tendrían que elaborarse planes en ese sentido. La recolección y eliminación de las armas no es sino un elemento de la situación de seguridad. Para eliminar los riesgos de seguridad es imprescindible reintegrar a los excombatientes y garantizar que lleven vidas estables. China agradece enormemente la labor realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) a este respecto.

En tercer lugar, la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y el Equipo de Transición para Bougainville tendrían que seguir desempeñando un papel importante. Bajo el liderazgo del Embajador Sinclair, la UNPOB ha contribuido de manera positiva al proceso de paz en Bougainville. China agradece y seguirá apoyando la labor de la UNPOB. Al mismo tiempo, reconocemos el importante papel que ha desempeñado el Grupo de Supervisión de la Paz saliente durante su mandato. Acogemos con beneplácito la creación del Equipo antes mencionado.

China alienta a la UNPOB a que siga llevando a cabo amplias consultas con el Gobierno de Papua Nueva Guinea y las partes pertinentes, con el fin de promover sistemáticamente la consecución de los distintos objetivos previstos en el Acuerdo de Paz de Bougainville.

Sr. Raytchev (Bulgaria) (*habla en inglés*)**:** Agradecemos la celebración de esta sesión pública sobre la situación en Bougainville. Quisiera sumarme a los oradores que me han precedido para expresar nuestro agradecimiento al Embajador Sinclair por su exposición informativa. También damos las gracias al Representante Permanente de Papua Nueva Guinea por su intervención.

Bulgaria celebra los avances logrados desde el último debate en relativo a Bougainville celebrado en el Consejo, y rendimos un cálido homenaje a la labor del Embajador Sinclair y de su equipo en Bougainville.

Agradecemos sobremanera la finalización de la etapa II del plan convenido de eliminación de las armas, que figura en el Acuerdo de Paz de Bougainville, verificada y certificada por la Oficina Política de las Naciones Unidas (UNPOB) en Bougainville. La presentación oficial del informe de verificación por el Embajador Sinclair crea las condiciones para que entren plenamente en funcionamiento las leyes constitucionales por las cuales se aplica el Acuerdo de Paz. Dará paso a nuevas oportunidades para que el pueblo de Bougainville ejerza su derecho al gobierno autónomo y a la libre determinación, entre otras cosas mediante la elección de un gobierno autónomo y la celebración del referéndum de Bougainville. En este contexto, acogemos con agrado los esfuerzos realizados por la Comisión Constitucional de Bougainville.

El Grupo de Supervisión de la Paz, en estrecha colaboración con la UNPOB, proporcionó un apoyo activo y eficaz al proceso de paz de Bougainville. La decisión del Grupo de restringir sus actividades es una señal positiva de confianza en la sostenibilidad del proceso de paz. Valoramos en extremo el hecho de que Australia, Fiji, Nueva Zelandia y Vanuatu estén dispuestos a seguir prestando asistencia al proceso de paz sobre el terreno a través del Equipo de Transición para Bougainville. Tomamos nota de que el equipo civil del citado Equipo cooperará con los observadores de las Naciones Unidas de conformidad con los objetivos del Acuerdo de Lincoln, con sujeción a los términos y condiciones que se determinen mutuamente en consulta entre las Naciones Unidas y las Partes en el protocolo por el que se establece el Equipo.

Compartimos la opinión de que una verificación neutra de la conclusión de la etapa II del plan de eliminación de las armas no señala el fin de los desafíos a los que se enfrenta el proceso de paz en Bougainville. Apoyamos los esfuerzos desplegados por todas las partes para convencer a Francis Ona y a su Fuerza de Defensa Me'ekamui a que se sumen al proceso de paz. Subrayamos la importancia de fomentar el diálogo y la confianza, y creemos que no se debería obstaculizar el avance hacia la etapa III del programa de eliminación de las armas.

Por último, Bulgaria acoge con satisfacción la contribución realizada por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia y otras organizaciones de las Naciones Unidas al proceso de paz en Bougainville. Agradeceríamos que se facilitara más información en relación con la consolidación de la paz después del conflicto y la sostenibilidad, así como sobre las contribuciones que han aportado esos organismos durante esta etapa del proceso de paz. Nos interesan en concreto sus contribuciones al proceso de reintegración y rehabilitación de los excombatientes.

El Presidente (*habla en árabe*)**:** Formularé ahora una declaración en mi capacidad de representante de Siria.

Expresamos nuestro sincero agradecimiento al Sr. Noel Sinclair, Jefe de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), por su exposición tan exhaustiva, que arrojó luz sobre los últimos acontecimientos que han tenido lugar en Bougainville. También quisiera expresar nuestro apoyo al Embajador Sinclair y a su equipo, quienes han trabajado de manera muy diligente para respaldar el proceso de paz y la estabilidad en Bougainville. Agradecemos los esfuerzos del Gobierno amigo de Papua Nueva Guinea y el papel que ha desempeñado para prestar apoyo al proceso de paz de Bougainville, además de su contribución y colaboración positivas, a las que se ha referido el representante de Papua Nueva Guinea esta mañana.

Ha habido novedades importantes desde que tuvo lugar la última exposición informativa del Consejo de Seguridad, el 28 de marzo de 2003. Esto ha producido un cierto optimismo en cuanto a la puesta en práctica de los procedimientos necesarios para preparar la nueva constitución en Bougainville, con miras a elegir al Gobierno nacional. Entre las novedades figuran la finalización del mandato del Grupo de Supervisión de la Paz el pasado mes de junio, su sucesión por el Equipo de Transición para Bougainville, compuesto por entre 15 y 17 observadores civiles de Australia, Nueva Zelandia, Fiji y Vanuatu, y la aprobación por la UNPOB de la etapa II del plan de eliminación de las armas. Esperamos con interés y con el mismo optimismo la ejecución de la etapa III del plan.

Pese a las observaciones positivas que se han hecho hoy y al optimismo que prevalece en general , algunas partes, especialmente el Sr. Francis Ona y su Fuerza de Defensa Me'ekamui, todavía no participan en el proceso de paz y esto es motivo de preocupación. Por consiguiente, esperamos que los diversos llamamientos, así como los otros esfuerzos que se despliegan, tengan finalmente como resultado el compromiso evidente de las partes que no participan en el proceso de paz de abstenerse de llevar a cabo cualquier tipo de acciones o de adoptar medidas que pudieran causar obstáculos o retrasar el proceso de paz. También las exhortamos a participar en el proceso de paz de Bougainville.

Una vez más, reiteramos nuestro apoyo al Director de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y a su equipo por sus esfuerzos destinados a promover el proceso de paz en Bougainville.

Reanudo ahora mis funciones como Presidente del Consejo.

El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Fiji, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Savua (Fiji) (*habla en inglés*): Tengo el honor de formular esta declaración en nombre de los siguientes Estados miembros del Foro de las Islas del Pacífico que son Miembros de las Naciones Unidas: Australia, Kiribati, las Islas Marshall, los Estados Federados de Micronesia, Nauru, Nueva Zelandia, Papua Nueva Guinea, Samoa, las Islas Salomón, Tonga, Tuvalu, Vanuatu y Fiji, mi propio país.

Gracias, Sr. Presidente, por darnos la oportunidad de dirigirnos al Consejo de Seguridad con respecto al tema de Bougainville. Los países del Foro de las Islas del Pacífico han estado empeñados dinámicamente en apoyar el proceso de paz de Bougainville durante cerca de cinco años, incluidas sus acciones mediante el Grupo de Supervisión de la Paz, en el cual han participado Australia, Nueva Zelandia, Vanuatu y Fiji. Este Grupo trabajó de manera estrecha y cooperativa con la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB). Nuestro apoyo al proceso de paz continúa mediante el despliegue del Equipo de Transición para Bougainville conducido por civiles.

Tanto el Grupo de Supervisión de la Paz como el Equipo de Transición para Bougainville reflejan la voluntad de nuestra región de trabajar de manera conjunta para encontrar soluciones a los problemas que enfrenta uno de sus miembros. Creemos firmemente que con el compromiso y la buena voluntad de los vecinos, y trabajando en alianza con las Naciones Unidas, podemos

esforzarnos por abordar los problemas en nuestra región, al mismo tiempo que reconocemos que, en última instancia, las soluciones duraderas deben encontrarse dentro del propio país. Nuestro papel es el de facilitar el proceso, alentando y prestando ayuda al país receptor para alcanzar sus propios objetivos.

Nos complace que el proceso de paz de Bougainville haya tenido progresos importantes y alentadores. Destacamos en particular que un hito importante ha sido sobrepasado con la verificación reciente por parte del Director Noel Sinclair de la UNPOB de la conclusión de la etapa II del proceso de eliminación de las armas. Con este hecho se ha allanado el camino para los cambios jurídicos necesarios que han de hacerse para permitir la autonomía de Bougainville. Alentamos a todas las partes a esforzarse por alcanzar una temprana decisión sobre el destino final de las armas en la etapa III, que tendrá como resultado que las armas sean permanentemente removidas de las comunidades de Bougainville.

El papel de la UNPOB es aún más esencial en esta etapa. Debe seguir examinando la importante cuestión de concluir el proceso formal de paz antes de que expire su mandato a finales de año. La UNPOB necesitará trabajar estrechamente con la Secretaría de las Naciones Unidas para encontrar la mejor ruta a seguir en los meses que restan de su tiempo en Bougainville.

La creación de una administración autónoma en Bougainville que sea eficaz y asequible acarreará muchos desafíos. La región del Foro de las Islas del Pacífico pide al Consejo de Seguridad que siga comprometido con el proceso de paz de Bougainville en los meses cruciales por delante. Más allá de ello, sabemos que el apoyo y el aliento de la comunidad internacional y del sistema de las Naciones Unidas seguirán siendo importantes, al tiempo que continúan los trabajos para estructurar un sistema fiable de derecho y justicia, una administración eficaz y una base económica viable.

Nuestra región ha hecho todo lo que puede para llevar a Bougainville al lugar donde hoy se encuentra. Hacemos un llamamiento a la comunidad internacional para que nos ayude a llevar estos esfuerzos aún más lejos.

El Presidente (*habla en árabe*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Australia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Dauth (Australia) (*habla en inglés*): Gracias, Sr. Presidente, por haber convocado esta sesión pública sobre una cuestión a la cual Australia y, como ha dicho mi colega de Fiji, todos los países del Foro de las Islas del Pacífico le asignan una gran importancia. Nosotros, al igual que otros, agradecemos la muy completa presentación proporcionada por el Sr. Sinclair. También agradecemos la exposición tan amplia y típicamente profesional brindada por mi amigo y colega, el Embajador Aisi de Papua Nueva Guinea.

Acogemos con beneplácito la oportunidad de dirigirnos al Consejo de Seguridad esta mañana durante su examen de esta cuestión. Hemos sido orgullosos partidarios del proceso de paz, entre otras formas mediante nuestro liderazgo del Grupo de Supervisión de la Paz, formado por cuatro países de la región. Durante los cinco años de su despliegue, el Grupo ayudó a promover la estabilidad y a fomentar la confianza en el proceso de paz. Esto supuso apoyo crucial para la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), particularmente para ejecutar el plan convenido para la eliminación de las armas.

El 1º de julio, después de la solicitud de que hubiese presencia regional continuada más allá del Grupo de Supervisión de la Paz, Australia, Nueva Zelandia, Fiji y Vanuatu desplegaron, como muchos lo han hecho notar esta mañana, el pequeño y desarmado Equipo de Transición para Bougainville, conducido por civiles. La decisión de desplegar este Equipo demuestra una vez más la capacidad de la comunidad del Pacífico Sur de trabajar de manera conjunta para enfrentar los desafíos a la paz y a la seguridad en nuestra región. Desde luego, desarrollamos este trabajo al mismo tiempo que trabajamos en las Islas Salomón, como todos los miembros son conscientes.

De alguna manera, la decisión de retirar el Grupo de Supervisión de la Paz y desplegar el Equipo de Transición para Bougainville también refleja los progresos realizados hasta la fecha. Esto incluye la negociación y la firma del amplio Acuerdo de Paz de Bougainville y acciones enérgicas para su ejecución. Desde la firma del Acuerdo de Paz apenas hace menos de dos años, cerca de 1.900 armas han sido almacenadas, se ha redactado una constitución y las Fuerzas de Defensa de Papua Nueva Guinea se han retirado formalmente de Bougainville.

Acogemos con beneplácito la verificación reciente de la etapa II del proceso de eliminación de las

armas por el Director Sinclair de la UNPOB. La verificación hará entrar en vigor las leyes de Papua Nueva Guinea que se refieren a la aplicación del Acuerdo de Paz y que permiten la autonomía de Bougainville. Felicitamos a todas las partes por la decisión y el compromiso que hasta la fecha han mostrado, y las exhortamos a ejercer presión en dirección a las etapas finales del proceso de paz. En especial, las partes se deben centrar en alcanzar una decisión temprana y fiable sobre el destino final de las armas de manera que queden definitivamente fuera del alcance de las comunidades de Bougainville. También deberían moverse rápidamente para planificar las elecciones libres y equitativas de su Gobierno autónomo. De hecho, no hay cabida para la complacencia. La UNPOB debe seguir ocupándose de la importante cuestión de concluir el proceso de paz oficial antes de que finalice su mandato a fines de año. En particular, la UNPOB debe centrar la atención en la promoción de una decisión pronta y fiable de la etapa III. La Secretaría en Nueva York debe participar de manera estrecha y brindar orientación para garantizar que esto suceda. Para concluir, deseo señalar que aunque se ha logrado mucho, los desafíos que enfrentará Bougainville en el período venidero son numerosos y entre ellos se incluye el establecimiento de una administración autónoma, eficaz y asequible, la concertación de acuerdos jurídicos y judiciales fiables, y el fomento del desarrollo económico. Australia insta a todas las partes a que sigan dando respuesta a estas dificultades, y ella misma está comprometida a proporcionar a las partes un respaldo constante. Abrigamos la esperanza de que la comunidad internacional y el sistema de las Naciones Unidas sigan dispuestos a prestar su asistencia en estos esfuerzos.

El Presidente (*habla en árabe*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante de Nueva Zelandia, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Mackay (Nueva Zelandia) (*habla en inglés*): Permítaseme expresar mi agradecimiento al Consejo por permitirnos una vez más examinar el proceso de paz de la isla de Bougainville en Papua Nueva Guinea en una sesión pública. Esto permite que hagan su aporte diversos países de la región del Pacífico que, en los últimos cinco años han apoyado este proceso políticamente mediante la contribución de personal al Grupo de Supervisión de la Tregua y al Grupo de Supervisión de la Paz y a través de la prestación de ayuda al desarrollo.

Permítaseme también manifestar el agradecimiento de Nueva Zelandia al Sr. Sinclair y a su equipo de la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB), y agradecer al Sr. Sinclair la exposición y actualización de información que formulara esta mañana ante el Consejo. El Sr. Sinclair y su pequeña oficina han desempeñado una función de apoyo al cimentar la paz en Bougainville y, últimamente, al declarar que ha concluido la etapa II del proceso de eliminación de las armas, en que las armas recogidas se almacenaron en contenedores seguros de doble cerradura. Este es un logro que celebramos. No obstante, aún resta mucho por hacer y es decisivo que el Sr. Sinclair y la UNPOB empleen los cinco meses que les quedan en Bougainville para obtener los mejores resultados.

A Nueva Zelandia le complace haberse enterado de los planes de celebrar una reunión para analizar el destino final de las armas, etapa III, en la isla Nissan próxima a la costa de Bougainville. Esa reunión debe tener lugar lo antes posible. Los efectos devastadores de la disponibilidad inmediata de armas pequeñas se han sentido durante demasiados años en Bougainville; el perjuicio que ahora pueden causar a una sociedad son evidentes en el país vecino de Papua Nueva Guinea, las Islas Salomón. A fin de mejorar la seguridad futura de toda la población de Bougainville, Nueva Zelandia insta a las facciones a que lleguen a un acuerdo sobre el destino final de las armas almacenadas que debería ser su destrucción total. La UNPOB debe fortalecer y alentar vigorosamente ese enfoque.

Nueva Zelandia acoge con beneplácito los esfuerzos de incluir a Francis Ona y a su pequeño grupo de seguidores en el proceso de paz. Sin embargo, debo recalcar, como lo hice cuando me dirigí por última vez al Consejo sobre esta cuestión en marzo, que el proceso de paz no puede esperar al Sr. Ona. Él ha decidido permanecer al margen, y el proceso ha avanzado sin su participación. Si el Sr. Ona desea desempeñar un papel futuro en el nuevo Bougainville, la mejor manera de que lo haga es participar en el proceso de paz. Pero no debemos permitirle que lo vete, ni que el hecho de que se mantenga al margen del proceso llegue a ser un pretexto para optar por otro camino que no sea el de la destrucción total de las armas en la etapa III.

Al igual que otros, deseo señalar a la atención del Consejo la creación del Equipo de Transición para Bougainville, que se llevó a cabo con objeto de brindar apoyo al proceso de paz tras la partida del Grupo de

Supervisión de la Paz que tuvo lugar el 30 de junio. Como los miembros del Consejo saben, los miembros del Equipo de Australia, Nueva Zelandia y Vanuatu ya se han incorporado y están trabajando bien con la comunidad de Bougainville, y pronto contarán con personal de Fiji. Aunque es más pequeño que el Grupo de Supervisión de la Paz, el Equipo de Transición demuestra, como otros lo han señalado, el compromiso actual de los Estados de la región para con el proceso de paz. El respaldo de Nueva Zelandia al Equipo de Transición acompaña nuestro compromiso constante de prestar otro tipo de ayuda al pueblo de Bougainville por conducto del Organismo de Nueva Zelandia para el Desarrollo Internacional.

El apoyo constante al proceso de paz de Bougainville de los Estados de la región del Pacífico ha demostrado nuestro compromiso de prestar asistencia a los vecinos en dificultades. La Misión de Asistencia Regional, apoyada por el Foro de las Islas del Pacífico en las Islas Salomón es una extensión de este enfoque, y el compromiso de Nueva Zelandia de ayudar a las Islas Salomón será igualmente de largo plazo. Por su parte, Bougainville está bien encaminado hacia la paz duradera. El ímpetu que se produjo ahora con la declaración de la finalización de la etapa II debe mantenerse en tanto la Oficina Política de las Naciones Unidas trabaja para concluir su mandato a fines de este año.

El Presidente (*habla en árabe*): El siguiente orador inscrito en mi lista es el representante del Japón, a quien invito a tomar asiento a la mesa del Consejo y a formular su declaración.

Sr. Motomura (Japón) (*habla en inglés*): Ante todo deseo dar las gracias al Embajador Sinclair y al Embajador Aisi por habernos brindado información exhaustiva sobre la situación actual en Bougainville.

Quisiera celebrar el informe que presentó la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) al Gobierno de Papua Nueva Guinea el 29 de julio, en el que se confirma la conclusión de la etapa II del plan de eliminación de las armas en Bougainville. De hecho, la conclusión de la etapa II es un testimonio del compromiso de las partes con el logro de la paz, en particular de los habitantes de Bougainville y del Gobierno de Papua Nueva Guinea. Este logro es tanto más importante ya que abre una nueva etapa en el proceso de paz y acelera el progreso hacia el establecimiento de la autonomía en Bougainville. Aguardamos con sincero interés que este proceso tenga lugar sin obstáculos a fin de que con la celebración de elecciones se instaure un gobierno autónomo en Bougainville lo antes posible; esperamos que en un futuro muy próximo. También esperamos que la UNPOB se esfuerce por respaldar este proceso en la medida de lo posible hasta que concluya su mandato a fines de este año.

El Grupo de Supervisión de la Paz, que concluyó sus actividades en junio, desempeñó una función importante al contribuir a que finalizara la etapa II del plan de eliminación de las armas. Tras su creación en 1998, el Grupo también aportó una contribución significativa mediante su asistencia en la concertación del Acuerdo de Paz de Bougainville, en la supervisión de la paz y en el progreso del proceso de paz. El Japón expresa su profundo agradecimiento a las actividades del Grupo de Supervisión de la Paz y rinde homenaje a Australia, Nueva Zelandia, Fiji y Vanuatu, países que participaron en esta operación. Esperamos que el Equipo de Transición para Bougainville, que ha sucedido al Grupo de Supervisión de la Paz, contribuya activamente para que avance aún más el proceso de paz.

Durante la tercera reunión en la cumbre del Foro de las Islas del Pacífico auspiciada por mi Gobierno y celebrada en Okinawa en mayo, el Primer Ministro Junichiro Koizumi, Sir Michael Somare, Primer Ministro de Papua Nueva Guinea, y otros dirigentes que participaron en la reunión establecieron el mejoramiento de la seguridad en la región del Pacífico como uno de los objetivos prioritarios de política en el documento que aprobaron los dirigentes titulado La Iniciativa de Okinawa. A continuación se celebraron debates orientados a adoptar medidas sustantivas basadas en ese documento, y también se formuló un plan de acción conjunto que incluye medidas concretas que habrán de adoptarse para mejorar las condiciones de seguridad en la región. A partir de ese plan, mi Gobierno tiene la intención de apoyar el fomento de la recolección de las armas pequeñas y ligeras en Bougainville. Asimismo, estamos planteándonos ampliar la asistencia específica a Bougainville en las esferas de la educación, la salud, los servicios médicos y la infraestructura, con el objeto de mejorar la educación y el desarrollo de los recursos humanos, estabilizar las condiciones de vida de la población y consolidar su economía.

El Gobierno del Japón no ha dejado de seguir de cerca la evolución de la paz en Bougainville y reitera que está dispuesto a ampliar la asistencia que estime conveniente.

El Presidente (*habla en árabe*): Doy ahora la palabra al Sr. Noel Sinclair para que pueda responder a las preguntas planteadas y efectuar las aclaraciones que se han solicitado.

Sr. Sinclair (*habla en inglés*): Antes de responder a las preguntas planteadas por los representantes de España y Bulgaria, creo que, ante todo, es mi deber expresar mi sincero agradecimiento a todos los oradores por las amabilísimas y generosas palabras que han dedicado a la misión, a mí y al personal a mi cargo, por la labor que hemos llevado a cabo. No podríamos haber logrado lo que hemos logrado sin el apoyo tan positivo y alentador que hemos recibido sin cesar del Consejo de Seguridad. Y me gustaría que constara en actas que agradecemos profundamente la actitud que ha tenido siempre el Consejo de Seguridad.

También quisiera expresar mi sincero agradecimiento y aprecio a los representantes de Papua Nueva Guinea, Australia, Fiji, Nueva Zelandia y el Japón por las amabilísimas y tan generosas palabras que me ha dedicado a mí y al personal de la misión. Una vez más, deseo dejar constancia de la importancia que atribuimos a la generosa asistencia que hemos recibido del Grupo de Supervisión de la Paz como colectivo, así como de los gobiernos que lo forman, y de los del Japón y de Papua Nueva Guinea.

El Gobierno de España ha plantado una pregunta sobre las consultas que se están celebrando entre la Oficina Política de las Naciones Unidas en Bougainville (UNPOB) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), en lo relativo a hacer que la transición de Bougainville transcurra con el menor número posible de contratiempos. En este sentido, quisiera señalar cuatro cuestiones.

En estos momentos, Bougainville disfruta de la presencia de la UNPOB, el PNUD y el Equipo de Transición para Bougainville. A finales de diciembre, la UNPOB se habrá retirado, y se espera que también se retire el Equipo de Transición. Ello significará un cambio muy importante para la población. Bougainville habrá estado funcionando con una presencia internacional significativa los últimos seis años y, de pronto, el 1° de enero de 2004, concluirá la presencia internacional. El PNUD seguirá en el lugar y, con la retirada de la UNPOB y del Equipo de Transición para Bougainville, recaerá en él una responsabilidad enorme, todavía mayor que la que tiene ahora.

Lo que he intentado hacer es que el PNUD se acostumbre al hecho de que tendrá que desempeñar a solas la labor de satisfacer todas las expectativas que pueda tener la población respecto de la presencia internacional en la isla. El PNUD lleva varios años en el lugar y, en la etapa que se iniciará el 1° de enero de 2004, estará allí ara asumir todas las responsabilidades que se le deleguen. El PNUD tiene la ventaja de la continuidad, y yo he intentado alentarlo a que comience a prepararse para asumir esas responsabilidades adicionales que emanarán de la retirada de la UNPOB y del Equipo de Transición para Bougainville.

No hemos olvidado que Bougainville acaba de salir de una guerra, una crisis muy seria que no sólo ha destruido la infraestructura física sino también la infraestructura social e intelectual. Uno de los primeros problemas que afrontará la población cuando cuente con su nuevo gobierno autónomo será el de la creación de capacidad. Creo que el PNUD, que seguirá presente tras nuestra retirada, tendrá que desempeñar una función importante en lo relativo a ayudar a la población a desarrollar sus capacidades.

En Bougainville existía una administración que fue realmente destruida, en el sentido de que muchas de las personas que trabajaban en ella abandonaron la isla durante la crisis y de que otras perdieron la vida. Por consiguiente, todos el sistema de administración quedó destruido. Un grupo muy reducido de personas, que ahora trabajan con el Administrador, es responsable de hacer funcionar Bougainville, lo que constituye un reto enorme para los limitadísimos recursos con que cuenta la isla en la actualidad. Creo que, cuando haya concluido este año, el PNUD estará en condiciones únicas para ayudar, mediante sus conocimientos técnicos y de otra índole, a desarrollar y consolidar las capacidades técnicas de Bougainville. Es necesario reconstruir sus capacidades.

Asimismo, una de las principales prioridades de la población es ahora la cuestión relativa a la ley y la justicia: la creación de la policía. La policía y el sistema judicial que existían en Bougainville fueron destruidos. Y no se trata de sólo restablecer el servicio que existía, porque la policía tuvo mucho que ver con la crisis —tuvo mucho que ver con la experiencia de Bougainville— de manera que ahora la población va a desear algo diferente. No le parece que la policía que existía antes tenga ahora la más mínima credibilidad en la isla, y tiene su propia idea de lo que debe ser. Debe ser diferente de la que había; debe ser una policía que no

pueda identificarse fácilmente con el Gobierno nacional, como la que existía antes de la crisis. También tiene su propia idea de que debe ser un sistema legal y judicial —un sistema policial— que también aproveche las tradiciones de Bougainville y su experiencia cultural.

Una cosa es elaborar el concepto y otra ponerlo en práctica. Para ello se requerirán recursos financieros y técnicos, y creo que el PNUD está en condiciones de aportar los recursos que precise la población. Es cierto que, en cuanto a la cuestión de establecer un sistema de orden público, la población está recibiendo mucha asistencia de Australia y Nueva Zelandia. Pero tenemos claro que, cuando concluya el año, cuando la UNPOB y el Equipo de Transición para Bougainville se retiren, habrá lugar para una gran iniciativa de coordinación por parte del PNUD en cuanto a canalizar y aunar las ofertas de asistencia para el desarrollo que efectúen los países de la región, como Australia y Nueva Zelandia.

No faltan los ofrecimientos para prestar ayuda a Bougainville. De hecho, acabamos de recibir una declaración del representante del Japón en la que indica la disposición de su Gobierno a prestar su asistencia.

Creo que tenemos que evitar una situación en la que contemos en Bougainville con numerosos ofrecimientos de ayuda en paralelo. Me parece que es importante que haya una buena coordinación entre todos los ofrecimientos de asistencia y de que el organismo que mejor puede desempeñar este papel de coordinación es el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD). Lo que hemos estado tratando de hacer es que el PNUD se plantee la preparación para el desempeño de ese papel de coordinación, a fin de garantizar que al terminar una etapa comience otra nueva y que la transición tenga el menor número posible de obstáculos y ninguna brecha o laguna que perjudique desde el inicio el progreso del gobierno autónomo.

Durante los dos últimos años hemos recibido ofrecimientos de asistencia del Reino Unido y de Nueva Zelandia dirigidos específicamente al desarrollo comunitario en Bougainville. Lamentablemente, los fondos siguen sin utilizarse; digo lamentablemente porque hay una gran necesidad de proyectos de desarrollo comunitario. Estoy tratando de alentar al PNUD a que establezca algunos criterios a fin de que dichos proyectos puedan comenzar a funcionar de inmediato.

El Presidente (*habla en árabe*): Agradezco al Sr. Sinclair su declaración y sus aclaraciones sobre los acontecimientos más recientes en Bougainville.

No hay más oradores en mi lista.

El Consejo de Seguridad ha concluido así la etapa actual de su examen del tema que figura en su orden del día.

Se levanta la sesión a las 12.45 horas.